

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

# **APORTES PARA PENSAR LA ARTICULACION ENTRE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y LA PRODUCCION DE SUBJETIVIDAD.**

Dra. Mercedes López y Maestranda Valeria Falletti.

Cita:

Dra. Mercedes López y Maestranda Valeria Falletti (2004). *APORTES PARA PENSAR LA ARTICULACION ENTRE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y LA PRODUCCION DE SUBJETIVIDAD. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/147>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/pMt>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## 224 - APORTES PARA PENSAR LA ARTICULACION ENTRE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y LA PRODUCCION DE SUBJETIVIDAD.

### **Autor/es**

Dra. Mercedes López, Maestranda Valeria Falletti.

### **Institución que acredita y/o financia la investigación**

UBACyT (P047)

---

### **Resumen**

Resumen: El trabajo presenta algunas consideraciones acerca de la articulación entre la participación ciudadana y el posicionamiento subjetivo. Se vincula con una investigación en la que interesó indagar el proceso de conformación de experiencias colectivas como una manera de afrontar el escenario social local signado por la fragmentación y la vulnerabilidad no sólo asociado a la pobreza sino también a la inestabilidad institucional, política, económica y laboral. Se remite a una experiencia de conformación de una red de organizaciones barriales gubernamentales y no gubernamentales en el barrio de Balvanera, iniciada en escenarios locales de cambios sustantivos en las instituciones sociales. Esta idea es propuesta desde un espacio estatal y como parte de políticas orientadas a favorecer el involucramiento de los vecinos en la vida pública, se articula con la idea de participación ciudadana y el desafío de promoción de la misma. Se reflexiona sobre las nociones de capital social y gestión participativa y sobre la vinculación de las instituciones de la sociedad con la producción de subjetividad.

### **Resumen en Inglés**

Abstract: This paper presents some considerations about the bond between the citizenship participation and subjectivity starting from an interinstitutional network formed by OG and ONG. It is related with a research which has focused on psychosocial aspects of collective experiences facing social vulnerability. This work intend to think about social participation, social institutions and subjectivity in the light of the crisis of both social and political scene.

## **Palabras Clave**

Red, Organizaciones, Participación,

---

### I. Introducción

Este trabajo presenta algunas consideraciones vinculadas con una experiencia de conformación de una red de organizaciones barriales gubernamentales y no gubernamentales en el barrio de Balvanera. Esta actividad forma parte de la investigación “ Grupos de vulnerabilidad social: transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas comunitarias. Un estudio en el barrio de Balvanera” , UBACyT P047, con la dirección de la Lic. Ana M. Fernández y un equipo conformado por Dra. Mercedes López, Lic. Valeria Falleti, Lic. Sandra Borakievoch, Lic. Enrique Ojam, Lic. Xavier Imaz, Lic. Laura Rivera, Lic. Roberto Montenegro, Lic. Susana De La Sovera, Lic. Cristina Puccetti. Con este equipo también colaboran: Lic. Cecilia Calloway y Lic. Roxana Amendolaro.

En ese proyecto interesó indagar el proceso de conformación de experiencias colectivas como una manera de afrontar el actual escenario social local signado por la fragmentación y la vulnerabilidad no sólo asociado a la pobreza sino también a la inestabilidad institucional, política, económica y laboral.

Hay muchos estudios que explican esta situación como el resultado de la implementación de políticas neoliberales durante la década del noventa en

latinoamérica en general, y que ha dejado secuelas significativas en nuestro país (Borón, 2000; Borón, Gambina y Minsburg, 1999; Tokman y O' Donell, 1999). Entre las principales medidas que se han llevado adelante se pueden destacar: un importante repliegue del Estado en sus funciones sociales y de regulación, la apertura económica al capital financiero que contribuyó al proceso de desindustrialización, la privatización de las empresas estatales, el incremento de la deuda externa, la flexibilización laboral y el vertiginoso incremento en la tasa de desempleo.

Este escenario que se venía perfilando desde hacía varios años, ha dado lugar a una serie de transformaciones de diferente orden a partir del 20 de diciembre del 2001 con la caída del presidente de La Rúa. A modo de síntesis se pueden citar, en lo económico se produjo la abrupta caída del sistema financiero y bancario, en la salud se hicieron visibles la falta de medicamentos, insumos y disponibilidad de camas para realizar tratamientos, en la educación se acentuaron las grietas del sistema, mientras que en lo social se incrementaron el desempleo y la pobreza.

Este escenario se conforma también con un aumento en el número de personas que se reúnen con distintos modos de organización para poder pensar estrategias y respuestas a las situaciones de extrema vulnerabilidad (Cafassi, 2002). Por ejemplo, la organización de comisiones en salud, las asambleas barriales, a la organización por parte de la universidad de un Foro Social en Buenos Aires, a las reuniones de artistas e intelectuales para pensar propuestas, al desarrollo de un plan económico alternativo llamado Plan Fénix, a las "fábricas recuperadas", a la cooperativa de los cartoneros. Es decir que se producen numerosos acontecimientos colectivos en torno a la reflexión y a la acción orientados a encontrar salidas posibles, y también se advierten diversas maneras de significarlas.

En este complejo escenario se desarrolló el trabajo de campo de esta investigación, así ha habido equipos que se han focalizado en indagar asambleas

barriales, fábricas tomadas, experiencias de vecinos y en la conformación de una Red Interinstitucional a la cual remite el presente trabajo.

La Red Interinstitucional Balvanera es una experiencia promovida por el Centro de Gestión y Participación 2 Sur del Gobierno de la Ciudad con el fin de conformar una Red entre las organizaciones barriales como una manera de encontrar conjuntamente soluciones a los problemas y conflictos institucionales, intercambiar recursos como una manera de optimizarlos, tener más contacto con los vecinos, etc. Estos objetivos son coherentes con las misiones que el Gobierno de la Ciudad ha expresado que se propone en torno a la descentralización del poder político y la promoción de la participación ciudadana.

Dicha experiencia ha sido una oportunidad para pensar sobre la gestión municipal, la situación de las organizaciones barriales y sobre sus lógicas institucionales. También ha motivado preocupaciones teóricas en torno a las ideas de capital social, de participación ciudadana y de estilos de gestión, aspectos que hemos trabajado en otras ocasiones.

Respecto a la cuestión de la promoción de la participación nos interrogamos acerca de cuáles son los elementos que deben ser contemplados a la hora de intentar promoverlos. Para ello nos parece relevante apelar a las nociones de capital social tanto como la de gestión participativa dado que hay una entidad gubernamental involucrada.

La participación ciudadana es un tema que presenta gran complejidad pues involucra considerar precisiones acerca de qué se entiende tanto por ciudadanía como por participación, temas ambos que todavía están sin resolver tanto en las Ciencias Sociales como en las Ciencias Políticas. Lo mismo puede decirse de la noción de Capital Social con la que se articulan.

## II. Debates actuales sobre la promoción de la participación ciudadana y el capital social

Son distintas las posiciones y perspectivas frente a la posibilidad de pensar “ la ciudadanía” y su involucramiento en las políticas públicas, es decir, su posibilidad de “ participación” . Algunos autores hacen referencia a la participación poniendo el eje en cómo promoverla y la gestión pertinente para esto. En cambio otros, como Atilio Borón (2000), sostienen que en el marco de políticas neoliberales donde prima la lógica de mercado se inhibe la lógica democrática, en este contexto lo que se instala no es democracia sino un capitalismo con rostro democrático.

El objetivo de promover una red interinstitucional en el barrio y con ello favorecer la participación de organizaciones y de personas individuales en los asuntos de interés de la comunidad, se corresponde con las ideas más nuevas acerca del concepto de ciudadanía, el cual se entiende que “ debe jugar un rol normativo independiente en toda teoría política plausible, y que la promoción de la ciudadanía responsable es un objetivo de primera magnitud para las políticas públicas” (Kymlika y Norman, 1997:25).

Aún así, ni en el plano de los debates teóricos ni en el de las prácticas se ha logrado precisar cuáles son los modos de promover la “ buena ciudadanía” , pues de hecho la mayor parte de los teóricos de la ciudadanía dejan sin resolver la cuestión de cómo fomentarla.

Para estos autores, la estrategia privilegiada es la “ participación” , es decir, la implicación directa de las comunidades, con sus propios usos y costumbres, en la discusión acerca de la aplicación de las opciones de desarrollo. Para esto sería necesario que las entidades gubernamentales se planteen un estilo de gestión apropiado para generar una real participación comunitaria, según los autores una

gestión activa, flexible y participativa (Kliksberg y Sulbrandt, 1984; Morera y Molina, 1999).

Estas últimas consideraciones aluden a los problemas y desafíos que se le presentan a los gobiernos en relación a crear e imaginar –para aludir a la importancia en la capacidad de imaginación y creación de la gestión estatal- estrategias y mecanismos que posibiliten una participación activa de la población dentro de un marco institucional que propone dicha meta.

Cabe señalar que tal enfoque se sostiene en la medida en que se da por sentado que existe un Estado ecuánime, pero cuando lo que existe es un Estado que propende a la expulsión de la mitad de sus ciudadanos con una distribución cada vez más injusta de la riqueza y que no vela por los derechos básicos de todos los ciudadanos desamparándolos frente a los grandes intereses, entonces es imprescindible repensar el lugar estratégico que cobra para ese Estado la declamada participación ciudadana.

Respecto al rol que se le reconoce al Estado en las organizaciones no gubernamentales entrevistadas, por un lado hay algunas que organizan sus respuestas a las diversas necesidades de la comunidad que obedecen a un repliegue del Estado e incluso se instalan en la idea de operar “ a distancia” del mismo, por otro lado hay otras organizaciones no gubernamentales que consideran que la presencia del Estado en algunos casos les asegura el funcionamiento de la propia organización proporcionándoles por ejemplo las bolsas de comida que luego es distribuida entre sus beneficiarios y/o con la agilización de trámites que más tarde les permitirá obtener subsidios, por lo cual ven al Estado como un factor potenciador.

### III. Participación, dependencia y subjetividad

En la experiencia presentada se advierte una convivencia entre al menos dos modalidades, mientras por un lado se alude constantemente a la idea de promoción de la participación ciudadana y de las entidades barriales junto a organizaciones estatales para potenciarse mutuamente y brindar respuestas a las crecientes necesidades de los vecinos vulnerabilizados en la actual situación de crisis social, simultáneamente se puede observar que tal espacio se va conformando y sosteniendo por organizaciones que presentan un perfil de actitud de dependencia del espacio estatal.

Referirse a las nociones de participación y a la de ciudadanía remiten a un posicionamiento subjetivo autónomo, vale decir que despliegue capacidad de toma de decisiones, ejercicio de autoridad, capacidad de negociación, de generar promover y desarrollar proyectos, tanto a nivel individual como colectivo.

Las personas que se sienten convocadas con la invitación a conformar una red interinstitucional, que asisten a las reuniones de conformación de la misma, son personas que más allá de sus características singulares forman parte de organizaciones en las cuales tienen que desenvolverse poniendo en práctica todos o muchos de tales comportamientos.

A ello hay que sumar que en este espacio la convocatoria despliega una narrativa sostenida en discursos que aluden a prácticas de horizontalidad, donde la forma de organización será dada por los propios participantes, con una distribución de roles y funciones que responde a tal propuesta, y una gestión colectiva de los proyectos que se desarrollen, siendo también autores del proyecto a futuro de la propia Red.

Con características como las mencionadas es posible concluir que en tal espacio se promueven subjetividades autónomas ¿Cómo es posible entender entonces que las organizaciones que mayor permanencia han sostenido sean aquellas que presentan actitudes pasivas respecto a su participación en la conformación de



esta red?. Una pasividad que es funcional a una actitud de dependencia pues, con ese comportamiento se pone al servicio de la coyuntura política vigente que es la que les proporciona los insumos que hacen posible su existencia como institución.

Por ello es fundamental recapitular las formas de organización que efectivamente se dieron, en las cuales es la organización estatal no solamente quien concreta la convocatoria sino primordialmente quien la sostiene hasta la actualidad. Es quien coordina, propone proyectos, formas de desarrollarlos, sostiene una red radial – no rizomática- de comunicaciones que parece una imagen del modo de funcionamiento, vale decir, donde el punto de referencia es la instancia estatal, que con este proyecto cumple uno de sus objetivos de acciones para el barrio.

De tal modo, la mera declamación voluntarista de “ buenos propósitos” no es suficiente para la concreción de un proyecto de autonomía. En los hechos los participantes más consecuentes en su asistencia son los más explícitamente dependientes de este Estado.

Esta experiencia, que se enmarca en un escenario de fuertes cambios que atraviesan a todas las instituciones sociales en la actualidad y uno de cuyos resultados es la disolución de marcos de referencia singulares y colectivos en una suerte de dislocación del mundo social, no logra sino conformarse – hasta el momento – más que en una aliada de los propósitos de este Estado, ajena al potencial de autonomía y autogestión presentes en su formulación.

La promoción intencional de participación ciudadana presenta dificultades no sólo teóricas para su precisión conceptual sino, como en el caso presentado aquí, por la conformación del espacio desde donde se la pretende estimular. La presencia estatal promueve un perfil particular de funcionamiento y de respuestas que no son ni neutrales ni indiferentes, aún en momentos en los cuales esta tarea se considera de alta prioridad.

Es fundamental comprender que la participación ni se da en el vacío ni se genera con propuestas meramente voluntaristas ni depende simplemente de un modo de gestión, sino que debe haber un enfoque crítico que permita visibilizar el contexto sociopolítico en el que se la propone, y sus consecuencias. Así como una fuerte reflexión acerca de las modalidades subjetivas que promueven las instituciones de la sociedad.

## **Bibliografía**

- Borón, A (2000) Tras el Búho de Minerva, Fondo de Cultura Económica, Bs As.
- Borón, A, Gambina, J, Minsburg, N (1999) Tiempos Violentos, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Cafassi, Emilio (2002) “ Olla a presión” , libros Rojas, Bs. As.
- Fernández, A.M. (comp.) (1999) Instituciones Estalladas, EUDEBA, Bs. As.
- Kliksberg, B, Sulbrandt, J (comp) Para investigar la Administración Pública, Alcalá de Henares, Madrid, 1984.
- Kliksberg, B, Tomassini, L (compiladores) (2000) Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo, Fondo de Cultura Económica.
- Kymlicka, W. Y Norman, W. En Agora, Cuaderno de Estudios Políticos, “ Ciudadanía, el debate contemporáneo” , N° 7, invierno de 1997.
- Morera, N, Molina, L La gerencia de los servicios sociales, Edit. Humanitas, Bs. As., 1999.

- Tokman, V, O' Donnel, G (comp) (1999) Pobreza y desigualdad en América Latina, Cap. 1, 2, 3, 7, 8, 9, Paidós, Bs. As. Barcelona, México.

-Valladao, Alfredo G. A. (2000) Capital Social y poder en Kliksberg, B, Tomassini, L, (compiladores) Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.